

DIÁLOGO A TRES VOCES: AD-MIRAR *TEST OF TIME*, UNA OBRA DE LUIS PALMERO

Violetta Jojo Verge

Adentrarse en la antigua Recova de Santa Cruz de Tenerife para ver lo último que Luis Palmero ofrece al público inquieto, que busca el disfrute y el enriquecimiento con el arte, se convierte de repente en una asombrosa experiencia. En *Test of Time* la estructura básica arquitectónica y el color se transforman para ser los instrumentos elementales que hacen que el ojo humano sea capaz de captar la esencia formal que nos guarda el espacio en cada tiempo.

VJV: *En esta obra en concreto, vamos a partir desde el título: ¿Qué quieres decir o qué quieres transmitir con ese título? Para empezar está en inglés ¿no?*

LP: Sí. Lo del título... creo que son dos coincidencias que se dan. Una de ellas, es que yo realmente casi no suelo titular la obra. Entonces, yo por excusa, cojo temas de canciones de jazz o de música en general y suelo titular la obra con esas canciones, con esos temas musicales. ¿Qué pasa allí? Primero, que es una forma de dar un título sin comprometerme a buscar un título, sin titularlas. Eso me libera también de estar yo buscando títulos anecdóticos, o títulos del momento, o hechos concretos de nombres de personas o de esto o de lo otro. Esto me libera. Es decir, me quita una carga, un peso de encima. Y en este caso, es que el título concretamente me vino a... a tiro. Yo quise hacer un *test*, una valoración del tiempo. Entre el pasado de ese espacio que yo recuerdo haberlo habitado hace años... siendo mucho más joven... y la intervención que yo hago en el espacio de *Test of Time*. Es como un estudio del tiempo. Como una valoración del tiempo ¿no? Cruzar diferentes tiempos. Entonces en español eso no me salía... no me salía... Me parecía como muy anecdóticos los títulos que estaba buscando. Entonces oyendo un disco de un vibrafonista coincidió una especie de azar, coincidió y me pareció perfecto ese azar, esa coincidencia. Y el título no tiene nada más allá, yo creo...

VJV: *El título surge al final ¿no?*

LP: Sí, el título surge de la necesidad de buscar un título...

VJV: *Sí, pero al final de la obra es decir después del montaje ¿verdad?*

LP: Sí, sí... el título sólo al final.

VJV: *El visitante, atónito ante una conocida estructura como la de una casa con puertas y ventanas, necesita buscar el sentido a esta puesta en escena. La falta de techo de esta "casa" puede desconcertar al que mira. Un cubo sin bases se convierte en algo más. Debe haber algún truco o una consigna que nos haga entender lo que se vislumbra como algo grande que nos puede hasta cambiar la vida, y por qué no...*

LP: Si te fijas bien, la "casa"... es cierto que no tiene ni techo ni ventanas. Si te fijas bien la "casa" tiene dos direcciones, hacia arriba y hacia abajo, pero están invertidas también. Entonces, es una forma también de romper, de alguna manera, la ley física y entrar en una especie de ley mental ¿no? y girar ese espacio (la obra) dentro del otro espacio (Centro de Arte La Recova).

VJV: *Pero aquí no sólo hay que mirar para sentir la obra. El movimiento del que mira se convierte en la energía imprescindible para contemplar esta creación. Aquí hay que caminar alrededor de esta estructura. De esta forma el ad-mirador se ve embarcado en la cocreación. Cada avance nos desvela una*

nueva experiencia de color y forma. El espacio, siendo el mismo, se transforma tras cada paso que da el visitante en el tiempo. Las paredes son a veces paralelas –dos proyectos pictóricos. Pero, desde otro ángulo, pueden fundirse y formar un solo cuadro –un solo plano pictórico– haciendo que el espacio desaparezca ante nuestros propios ojos como por arte de magia, o mejor dicho, por la magia del arte.

LP: Sí, en este caso, lo que dices me parece muy interesante. En la medida en que es cierto la obra se concibe... bajo la interacción de la forma y el que la mira. La obra que no tiene la complicidad de la mirada no existe. Eso no es nuevo porque eso es de una gran tradición dentro del arte donde es la mirada la que hace la obra. Entonces el hecho de moverse alrededor de la obra y dentro de la obra e ir reconociendo infinitudes de formas diferentes que se van generando, eso para mí fue fundamental. Es cierto que la obra simple de estructura, de color, pero la complejidad está precisamente en la mirada..., la complicidad y la complejidad en la mirada, a medida que sepamos mirarla más detenidamente empezaremos a sacar muchas formas. El otro día me decía un amigo que le llamaba la atención, porque llevaba como vía de entrada una puerta, como vía de salida dos puertas, que eso le parecía como una reflexión incluso filosófica muy curiosa, muy de análisis. Yo pienso que la obra intenta... más que dar respuestas hacerse preguntas. Hacerse preguntas... Yo creo que esa es una parte interesante del arte: Hacer preguntas. Bueno ¿por qué la obra se va generando con el movimiento, con la mirada? ¿La obra en sí es energía, es movimiento? ¿El mirar la obra no es desde un punto de vista pasivo sino activo? ¿Tú estás pisando el techo pero estás pisando también el piso? Allí hay una especie de dislocación del espacio-tiempo que después se mezcla con el espacio también del... de la arquitectura que envuelve ese espacio. Y así es como una especie de onda expansiva. Una especie de onda expansiva que puede proyectarse muy arriba y muy abajo y muy hacia los lados. Todo depende del espectador, de la capacidad..., de la complicidad que tenga el espectador. Yo creo que eso es fundamental.

VJV: *¿Crees que el espectador que conoce tu obra anterior, puede, quizás, adentrarse más en esa experiencia?*

LP: Puede ser un arma de doble filo. Puede adentrarse más en mi obra pero también puede perderse en aspectos formales. Puede perderse, en el sentido de empezar a descubrir y a componer cuadros. Allí se puede perder también, es decir, a fragmentar excesivamente el pensamiento y a fragmentar excesivamente la vista. Puede entenderlo, le puede servir, le puede también perjudicar. Tiene ese doble riesgo de una cosa y otra, porque se puede quedar en los aspectos formales nada más, y la obra no sólo... no pretende eso.

VJV: *La totalidad de la experiencia sólo es posible al dar vueltas y más vueltas alrededor de la obra y el visitante se convierte así en un peregrino de una especie de metáfora de una "Ka'aba", sin suelo ni techo, en una "Meca" mental. El espacio interior de la estructura se conjuga comunicante y libre como las manos de un Sufi: una palma hacia la tierra y la otra hacia el cielo. La estructura presentada así, no tiene ni base ni techo, ni principio ni fin, nos lleva al concepto del infinito donde el ser humano puede conectar con lo "de arriba" y lo "de abajo".*

LP: A mí me interesa mucho la idea que tú planteas aquí de girar y girar... hablabas tú aquí de una especie de "Ka'aba", del espacio y como los fieles giran en torno a ese espacio. Por ejemplo, yo nunca he estado en la Meca, pero yo entiendo que los fieles giran en torno a ese espacio meditando, como si se tratara de una piedra filosófica, no sé...

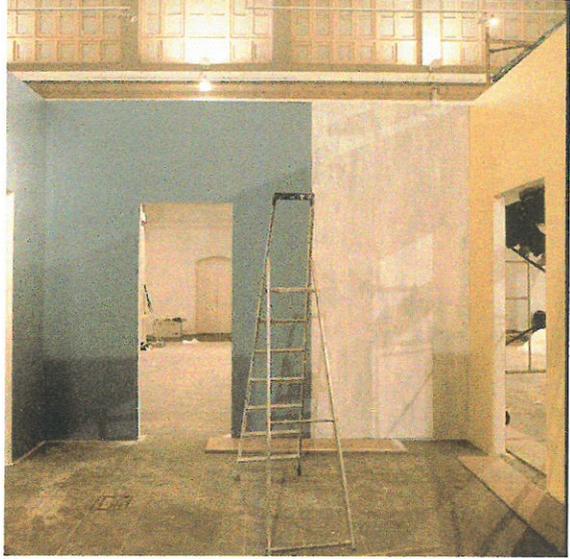
VJV: *Sí, es un espacio y un ejercicio espiritual y tiene un significado muy trascendental...*

LP: Yo entiendo que en ese recorrer alrededor... los fieles están reflexionando. Entonces esa idea,

de alguna manera se acerca en algo a lo que yo he pretendido con la obra. Es decir, que ese recorrer la obra sea como una experiencia, si quieres limitada... corta, pero una experiencia que puede ser girándola... hacia un lado hacia otro, incluso penetrándola. Es decir, que ese recorrer la obra saque una especie de reflexión. En este caso, puede ser próxima al arte, o incluso próxima a otras disciplinas por qué no.

VJV: *Sí. Así lo veo yo como ad-miradora... La primera lectura de esta obra desvela, en el tiempo, la verdad que ofrece una estructura plana y sencilla. Las sucesivas lecturas al caminar en este mismo espacio y avanzando en el tiempo nos brindan el hecho de comprender la existencia de muchas verdades hijas de un solo hecho real. Se pasa del plano bidimensional al espacio tridimensional.*

LP: Yo incluso añadiría... que es cierto que se pasa del plano bidimensional, puesto que yo lo concibo como una pintura, y la pintura tiene dos dimensiones nada más, se pasa al espacio tridimensional. Pero yo te diría que incluso como a modo de bucle, vuelve otra vez a lo bidimensional y después sale de lo bidimensional y vuelve otra vez a lo tridimensional, es decir, hay como una experiencia sucesiva de bucles entre lo tridimensional y lo bidimensional. Ese sentido sí me interesa, lo que aquí apuntas, pero incluso eso yo lo haría... lo vería como un pensamiento a modo de bucle, bucle en el sentido de una estructura que se desarrolla y se repite y vuelve otra vez a desarrollarse y a repetirse...



VJV: *En otros trabajos tú tienes cuadros pequeños, ...muy pequeños ¿verdad? Entonces tú aquí tienes dominio de... bueno, no voy a decir dominio, voy a decir...*

LP: No. Dominio no, aprendizaje...

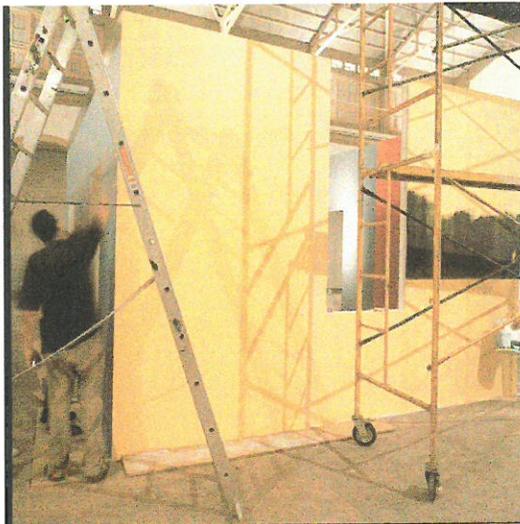
VJV: *Aprendizaje...sí, es decir, es muy posible que se tenga una experiencia tan enriquecedora con un cuadro pequeño como con esa estructura de la que estamos hablando ahora...*

LP: Sí, yo te puedo decir de cuadros de veinte centímetros... exponerlos en galerías, y... cuadros muy pequeñitos... y necesitar mucho espacio blanco alrededor para que el cuadro se pueda hacer. Y era curioso. Nos llamaba muchísimo la atención eso. Un cuadro pequeño ocupa un pequeño espacio en la pared y da la impresión que puedes colocar otro al lado sin problema. Bueno pues, no se podía colocar, era un problema colocar uno al lado. Anulaba uno a otro, destrozaba uno a otro, con lo cual la escala pequeña del cuadro requería de una escala de blancos alrededor. Si te fijas bien en *Test of Time* hay un blanco importante alrededor. Y ese equilibrio entre la forma de la obra, el tamaño del cuadro y el blanco que lo envuelve, el blanco de la pared o el blanco del espacio siempre ha sido una obsesión. Y ahora después de tantos años de estar trabajando parece que empieza uno a controlar el tema del espacio. Por lo menos de mi espacio. Parece que empiezo a

controlarlo. Y eso me parece interesante, que empieces a controlar tu espacio pero desde el aprendizaje.

VJV: *Porque en un tiempo corto tiene el que mira la oportunidad de captar una totalidad, una unidad...*

LP: Sí. Hay un artista que se dedica a hacer objetos a gran escala, por ejemplo, sillones, sillas... y es interesante porque a lo mejor hace un sillón de salón pero lo hace cinco veces más grande, entonces claro esa forma se convierte en una escultura, o una silla que no te puedes ni subir en ella. Yo este



verano vi varias obras de este artista y es muy interesante, porque es una silla que no te puedes ni subir a ella de lo grande que es, una patá es de la altura tuya. Claro eso al final se convierte en un objeto. Pero en el caso mío no tendría sentido dislocar esa escala humana porque si no se convertiría... se perdería y se convertiría en una anécdota. Por ejemplo, la escala esta de la escultura es un poquito más exagerada de lo normal para que no sea tampoco la escala real del hombre, sino es un poco más, pero está equilibrada en ese sentido ¿no? No es una escala desbordada, ni una escala ridícula, pequeña, está hecha en función del pensamiento y no sólo del pensamiento sino de la parte física humana de la escala del ser humano.

VJV: *Y se destruirá y no quedará ni rastro físico de la "casa" generosa, del cubo abierto que derrocha aire, pero dejará una huella tatuada en nuestras conciencias, en cada esquina del recuerdo de cómo tomar impulso de lo elemental para volar a lo sublime. El hecho en si de que esta obra, digamos, tenga que ser destruida al final, vamos a decir; o desarmada...*

LP: No, no. Destruída en este caso.

VJV: *...destruida... ¿Qué significa para ti una obra tuya destruida?*

LP: No, a mí me parece importante que una parte de mi obra se destruya. Yo pienso que... que eso nos cura de muchas cosas. Incluso el que la obra de un artista tenga conciencia de que se destruye en el momento. Eso es una toma de conciencia de humildad y de saber que todo se va a destruir y que todo es efímero y que no todo lo que hace y dice el artista... tiene por qué quedarse. Hace poco incluso leí un artículo muy interesante de una artista que decía que también ella era partidaria de destruir parte de su obra porque pensaba que ya había demasiado arte en el mundo. Yo pienso que parte de mi obra está bien que se destruya.

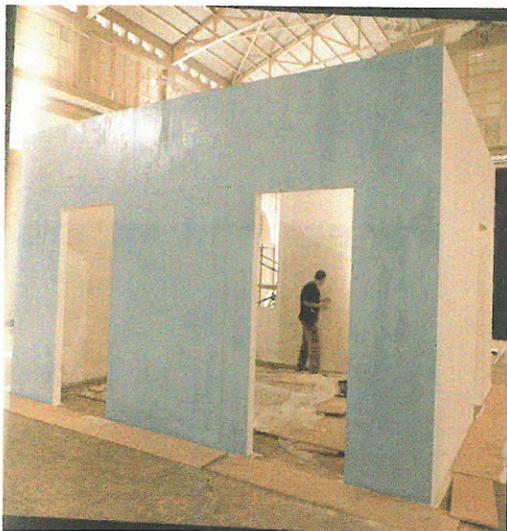
VJV: *Tenemos que tener en cuenta siempre que tú has mandado a destruirla, que es diferente a que cualquier causa la destruya; por lo tanto ¿allí hay una actitud diferente? Eso... ¿implica algo más?*

LP: No. No. Implica la voluntad del artista. Yo soy el primero que destruye obras de mí mismo. En el sentido de que yo me pongo a pintar y si el cuadro... y hasta que el cuadro no sale como yo tengo aproximadamente previsto, o cuando el cuadro a mí no me dice nada... hasta que el cuadro a mí

no me comunique nada... yo estoy siempre destruyendo la obra y aún sigo así... O sea, es algo consustancial con el pensamiento y el trabajo del artista: crear y destruir, crear y destruir.

VJV: *Es una especie de "catarsis" o...*

LP: Sí, de quitarse y de liberarse también de muchas cosas y que también quede la energía de las cosas nada más y todo lo demás se destruya. Un poco también como una especie de aprendizaje ¿no? porque en el fondo a nosotros nos pasa algo parecido. Nosotros, terminamos con la parte física destruida y lo otro, pues de pronto queda por allí pululando, no se sabe dónde, pero queda pululando...



VJV: *¿Como ser humano, qué es el arte para ti? ¿Es como el aire que respiras?*

LP: Sí, sí, por supuesto es algo fundamental. Porque yo veo el arte como una experiencia vital. El arte es como tener un "órgano" más. Es como si te quitan los pulmones no puedes respirar. Es como un "órgano" de la mente, si te quitan el arte no puedes pensar, no puedes respirar, no puedes palpar. Es algo que va unido a la piel y al hueso...

VJV: *Ahora mismo es la energía que te mueve...*

LP: Ahora sí. Y hasta ahora sí. Pero el día que deje de existir esta energía no tengo ningún problema, absolutamente ninguno. Desde el momento en el que yo deje de sentir el arte y deje de vivirlo, si llega el momento que no lo siento ni lo vivo, por supuesto que lo dejo. Me da lo mismo todo. Es una experiencia.